

COLECCIONES : FLAMENCO

Sobre los orígenes de treinta y tres Cantes

Es un hecho indiscutible que hace ya varios años que el cante y el baile español se ha introducido con éxito en el gusto europeo y americano. Poco a poco, y gracias a la proyección internacional de algunos de nuestros intérpretes, **el flamenco ha ido ganando por el mundo consideración estética de auténtico arte.**

Aunque sí podemos decir que el baile, gracias a su naturaleza espectacular, ha calado bien en ese público internacional, no puede decirse lo mismo de algunos estilos, los más puramente jondos, pertenecientes al cante, que aún permanecen prácticamente desconocidos.

Pero antes de efectuar nuevas consideraciones, echemos un vistazo a la historia, y empecemos por definir la palabra que agrupe todos los cantes, grandes y chicos, y el baile, y sin duda, emplearemos **flamenco**, ya que otras como *andaluz, jondo, gitano* o cualquier otro no conseguiría incluirlos a todos sin excepción.

La razón del uso de la palabra **flamenco**, aplicada a los cantes y bailes de Andalucía, ha sido objeto de numerosos estudios, de los que se desprenden diversas teorías. Así, se ha asegurado que **flamenco** es una distorsión del árabe *felag-mengu*. Felipe Pedrell sostiene que nos la hubieran traído los flamencos de Carlos V.

Otros afirman que fue la esbelta silueta y larga pierna de los cantaores de los siglos XVIII y XIX - por alguna forma comparable a la zancuda flamenca -, la que le dio origen.

También hay quien opina que de las propias características del canto -ardiente, vívido, flameante- le proviene el nombre.

Árabe, hebrea y gitana son las atribuciones originarias de los cantes flamencos.

Sin perjuicio de que los sustentadores de cada una de estas teorías recabasen para su postulado el patrimonio esencial del arte *jondo*. Así, Medina Azara proclama como procedentes de la liturgia semita a cantes fundamentales, desde la siguiriya y la saeta hasta el fandango. Mucho antes, Pedrell había creído encontrar antecedentes judíos en el martinete.

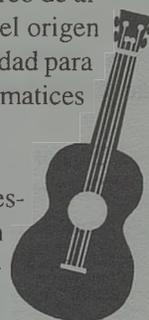
En cuanto a las presuntas raíces gitanas, sus defensores, lejos de la prudencia, se atribuyen para sí, a la debla, a la caña, a la

siguiriya, a la toná, al polo, a la soleá, al corrido, al martinete,...

Hoy en día, el primigenio origen hebreo de algunos cantes está muy discutido, así como el origen gitano, que si bien, está demostrada su cualidad para interpretarlo con una inconfundible carga de matices propios, no va más allá de esto.

Pero como, en los capítulos que nos restan, se irán viendo de manera individual gran parte de los palos (treinta y tres) no nos pararemos más en este apartado.

Angel S.M.



CANTES CON BAI- LE

Fandangos
Tientos
Sevillanas
Mirabrás
Romerías
Bulerías
Caracoles
Tangos Flamencos
Alegrías



CANTES MATRICES

La Caña
El Polo
Soleares
Siguiriyas
Cabales



ESTILOS DE MÁLAGA

Verdiales
Malagueñas
Malagueñas del Mellizo
Rondeñas
Jaberas
Medias Granaínas
Granaínas



CANTES DE LEVANTE

Tarantas
Cartageneras



CANTES SIN GUITARRA

Tonás
Martinetes
Deblas
Saetas



CANTES AUTÓCTONOS

Nanas
Peteneras
Marianas
Alboreás

ESTILOS CAMPEROS

Livianas
Serranas
Cantes de Trilla